

DECLARACIÓN POLÍTICA DEL GRUPO S&D SOBRE AMÉRICA LATINA

Nosotros y nosotras, miembros de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo, con ocasión de los Días de América Latina, reafirmando las afinidades políticas, históricas y culturales de larga duración con los pueblos de América Latina y el Caribe y la visión compartida de una sociedad socialmente justa, democrática e integradora, y conscientes de nuestros desafíos comunes junto a los progresistas latinoamericanos:

1. Reconocemos que América Latina y el Caribe ha sido uno de los continentes más duramente golpeados por los devastadores efectos de la pandemia, en particular entre los grupos más vulnerables de su población, con una importante pérdida de vidas humanas, una profunda contracción de la actividad económica, la exacerbación de las desigualdades y una mayor presión sobre los sistemas democráticos de la región; transmitimos toda nuestra solidaridad y nuestro más sentido pésame a todos y todas los afectados por la pandemia;

2. Expresamos nuestro firme apoyo a la profundización de la integración política, económica y social de América Latina en todas sus formas, incluidos los espacios de integración subregional, lo que adquiere especial relevancia en un mundo cada vez más influido por las relaciones y rivalidades multidimensionales de los tres grandes bloques económicos: la Unión Europea, los Estados Unidos y China; consideramos que solo una América Latina integrada, con una voz única y unida, que aproveche los recursos naturales y el capital humano de la región tendrá una presencia fuerte y soberana en el cambiante entorno global; apoyamos firmemente, por lo tanto, cualquier avance tangible hacia una verdadera Unión Latinoamericana, y la revitalización de las cumbres UE-CELAC como una vía para relanzar el diálogo bi-regional; destacamos el papel de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana como foro de la diplomacia parlamentaria clave para las relaciones entre ambas regiones;

3. Apoyamos y fomentamos activamente una cooperación multilateral eficaz como única respuesta realista a los múltiples desafíos mundiales, tales como el cambio climático, las pandemias, los delitos financieros, la lucha contra las desigualdades y la exclusión, etc.; como progresistas, rechazamos firmemente los planteamientos nacionalistas que intentan resolver estos complejos desafíos con medidas aislacionistas orientadas hacia el interior; consideramos que este enfoque incluye una reforma de las instituciones multilaterales existentes, como las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, entre otras, que tenga en cuenta los cambios geopolíticos que se están produciendo en el mundo y refleje debidamente las voces de América Latina;

4. Creemos firmemente que la erradicación de la pobreza es una prioridad absoluta para las sociedades latinoamericanas, que la lucha contra las desigualdades y la exclusión debe constituir la columna vertebral de los programas de las fuerzas progresistas en Europa y en América Latina y de la cooperación entre ellas, y que las fuerzas socialistas y socialdemócratas deben ser capaces de ofrecer plataformas atractivas en torno a las cuales puedan construirse coaliciones progresistas de amplia base con agentes sociales y políticos que compartan nuestra preocupación fundamental por la justicia social;

5. Estamos plenamente convencidos de que un orden presupuestario mundial justo es indispensable para que los Estados y Gobiernos latinoamericanos puedan aplicar políticas progresivas y redistributivas; consideramos que la promoción de la justicia y la cohesión social solo será posible si cuenta con una dotación financiera adecuada, y que una buena gobernanza financiera mundial es un bien público, ya que la ausencia de justicia social conduce a la erosión de la estabilidad institucional, los valores democráticos, los derechos humanos, la buena gobernanza y las libertades individuales, y aumenta la probabilidad de conflictos internacionales;

6. Consideramos que todos los acuerdos comerciales entre la Unión y la región, así como los proyectos de integración regional en América Latina deben observar un estricto respeto de los derechos humanos, laborales, medioambientales y sociales, incluidos los de los pueblos indígenas, y servir al objetivo de reducir las desigualdades en América Latina; apoyamos firmemente la finalización de la renovación de los acuerdos con México y Chile, e instamos a la participación de los agentes de la sociedad civil tanto de los países de la Unión como del Mercosur para que se encuentren las disposiciones necesarias que garanticen la firma y ratificación del acuerdo UE-Mercosur, para asegurar la futura firma y ratificación del acuerdo UE-Mercosur cuando los gobiernos regionales se comprometan seriamente con las políticas medioambientales creíbles y eficaces;

7. Reafirmamos nuestro firme compromiso de trabajo conjunto con los socios latinoamericanos en la aplicación efectiva de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 como plan rector para un progreso social y medioambientalmente sostenible, así como en la cooperación para una transición digital que no deje a nadie atrás;

8. Consideramos a los progresistas latinoamericanos nuestros aliados naturales en la promoción de los derechos humanos, las libertades civiles y la justicia racial y de género: el feminismo es una de las características distintivas de los progresistas, y la igualdad de género es una prioridad absoluta; varios países latinoamericanos han hecho avances inspiradores en materia de empoderamiento de las mujeres, derechos de salud sexual y reproductiva y derechos de las personas LGBTIQ+; la expansión de los derechos y las libertades es una parte indispensable de la identidad progresista, al igual que el derecho a la dignidad, la intimidad y la privacidad de todos los seres humanos; los progresistas latinoamericanos son nuestros aliados naturales en la lucha por una normativa sólida en materia de protección de datos;

9. Rechazamos firmemente la imposición de opresivas sanciones económicas unilaterales con un efecto extraterritorial con el objetivo de un cambio de régimen en una serie de países de América Latina: aunque aparentemente pretenden debilitar los regímenes autoritarios, como los de Cuba y Venezuela, estas sanciones sólo afectan a la población civil, someténdola a una doble opresión por parte de sus propios gobernantes y de las potencias extranjeras; consideramos que estas políticas de presión están teniendo un impacto especialmente nocivo durante la pandemia; creemos que los progresistas deben trabajar en pro de la democracia, los derechos humanos, el Estado de Derecho y la lucha contra la corrupción en todos los países latinoamericanos y apoyar sanciones selectivas contra aquellos que violan los derechos humanos, al tiempo que denuncian y se oponen a las sanciones económicas generalizadas que solo dañan a la población;

10. Denunciamos el uso del doble rasero y la politización de los derechos humanos por parte de la derecha política tanto en América Latina como en Europa; condenamos enérgicamente los intentos del presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, de socavar las instituciones democráticas del país con políticas que alimentan el odio y la división, así como los crímenes de los grupos paramilitares de extrema derecha y la negativa de la extrema derecha a aceptar la legitimidad de las victorias electorales de la izquierda en otros países de América Latina, y las violaciones de los derechos humanos en Cuba, Venezuela y Nicaragua; reiteramos nuestro llamamiento a la lucha contra la impunidad y las políticas que alimentan la polarización y la